

DIÁLOGO DE SABERES PARA UNA PEDAGOGÍA INTERCULTURAL MÁS
ALLÁ DEL OCÉANO: OTROS HORIZONTES PEDAGÓGICOS POSIBLES.

SUMAK-KAWSAY, LEKIL KUXLEJAL Y KAJKRASA RUYINA:

FILOSOFÍAS PARA UNA PEDAGOGÍA DEL BUEN VIVIR

YOLANDA PARRA*

Doctoranda en pedagogía, Alma Mater Studiorum Università di Bologna

Resumen: El presente escrito propone una reflexión sobre la necesidad urgente de reorganización de las ciencias del conocimiento. Ciencias, en palabras de Morin, *desarticuladas, fragmentadas e inadecuadas*, incapaces de resolver problemas que requieren hoy un enfoque interdisciplinario. El reto consiste, entonces, en afrontar los nuevos problemas de convivencia planetaria a través del *pensamiento complejo*, en este estudio, núcleo central de las cosmovisiones y la sabiduría ancestral de los pueblos quechua y aymara en Bolivia; tzotzil y tzeltal en Chiapas; u'wa en Colombia.

PALABRAS CLAVE: COMPLEJIDAD, INTERCULTURALIDAD, PEDAGOGÍA, SABIDURÍA,
SUMAK-KAWSAY

Abstract: *The present paper proposes a reflection about the pressing necessity for reorganization of the knowledge sciences. Sciences, in Morin's words, disjointed, fragmented and inadequate, incapable of solving problems that today require an interdisciplinary approach. The challenge then, is to face the new global coexistence problems through complex thinking, in this study, central core of the worldviews and ancestral wisdom of the Quechua and Aymara people in Bolivia; Tzotzil and Tzeltal people in Chiapas; U'wa people in Colombia.*

* yolanda.parra2@unibo.it

KEY WORDS: COMPLEXITY, INTERCULTURAL, PEDAGOGY, WISDOM, *SUMAK-KAWSAY*

PENSAMIENTOS Y REFLEXIONES*

Las páginas que a continuación comparto pretenden dar cuenta del caminar y del proceso de profunda reflexividad que me ha llevado hasta las aulas de la Universidad de Bolonia, en Italia, para adelantar mi doctorado en pedagogía, pero sobre todo, de los motivos que me llevaron a tomar la decisión de avanzar mi investigación en territorios latinoamericanos, específicamente: Bolivia, Colombia y México, bajo los fundamentos filosóficos del *Sumak-Kawsay*,¹ el *Lekil Kuxlejal*² y el *Kajkerasa Ruyina*,³ todos postulados del *buen vivir*.

El *buen vivir*, constituye la base epistemológica del presente escrito, por lo tanto, comprender su significado holístico es necesario para darle sentido a estas páginas. Desde esta perspectiva, considero oportuno aclarar que el concepto más cercano en castellano es el de *desarrollo*, mismo que resulta insuficiente para vislumbrar los horizontes que estas páginas pretenden transmitir. Por lo tanto, es necesario navegar en las profundas aguas de la sabiduría de los *amawtas*,⁴ para entender los universos de sentido que comprende el *Sumak*⁵ *Kawsay*.⁶

Con esta premisa, el uso de la expresión *buen vivir* a lo largo del texto refiere a:

* Ante todo mis agradecimientos a la Universidad Intercultural de Chiapas (UNICH); al doctor Andrés Fábregas, por la aceptación de la solicitud para realizar mi investigación; al maestro José Adriano Anaya por la confianza, la hospitalidad y los espacios académicos brindados durante mi estancia; al doctor Miguel Sánchez Álvarez por el permanente acompañamiento y sus profundas enseñanzas; al maestro Stefano Sartorello por sus directrices y consejos.

¹ *Sumak-Kawsay* en lengua quechua; *Suma Qamaña* en lengua aymara, traducidas literalmente como *buen vivir*, base del pensamiento ancestral andino y eje fundamental de las nuevas políticas y prácticas educativas del hoy Estado Plurinacional de Bolivia.

² *Lekil Kuxlejal*: sabiduría de los pueblos tzotzil y tzeltal en Chiapas, traducida literalmente como *buen vivir*.

³ *Kajkerasa Ruyina*: sabiduría del pueblo u'wa en Colombia, traducida literalmente como *buen vivir*, expresado en el proyecto educativo: "Guardianes de la Madre Tierra. El Planeta Azul".

⁴ Sabios indígenas de los pueblos quechua y aymara.

⁵ *Sumak*: plenitud, sublime, excelente, magnífico, hermoso(a), superior.

⁶ *Kawsay*: vida, ser estando (Huanacuni, 2010: 15).

[...] la relación en armonía y en equilibrio con el conjunto, con el todo, con el universo, con todos los seres vivos y espirituales que lo conforman. El todo esencia y espíritu viviente de aquello que la ciencia llama medio ambiente o relación *uomo-natura*. Como si las dos cosas no fuesen parte de la misma esencia, los seres humanos somos ya naturaleza.⁷

Este es el marco teórico que me guía en la búsqueda de los registros de memoria y de espacios de transmisión de la sabiduría ancestral de la tierra.

El primer alto en el camino fue Cochabamba, después de contemplar los matices del tiempo y el espacio sembrados entre las brumas mágicas del Lago Titicaca y la memoria viva en Tihuanaco. Fueron escasos los días y noches transcurridos en Bolivia, sin embargo, cuadernos y cuadernitos comenzaron a llenarse de manera tan precipitada que decidí no escribir por algunos días para percibir con todos los sentidos el aroma de las sagradas hojas de coca, que con gran generosidad han regalado, desde siempre, su sabiduría. Mientras las masticábamos, Leonel, Rogelio y Eulogia me transmitían, con sus palabras sencillas y claras, un saber milenario sintetizado en la llamada metodología de la *Chakana*.⁸ La complejidad del tema requirió pláticas más profundas con Leonel Cerruto, quien tuvo la gentileza de proporcionarme uno de sus trabajos escritos, gracias al cual el marco epistemológico del presente trabajo se ha ido consolidando.

La segunda etapa de mi viaje me lleva hasta Chiapas donde, a diferencia de Bolivia, tuve el privilegio de vivir tres meses intensos. En el caminar chiapaneco, mucho me dejaron las diferentes actividades realizadas gracias a la colaboración del profesor Miguel Sánchez Álvarez, quien se ocupó de tejer los puentes necesarios para que pudiese recoger de cada entrevista, de cada visita y de cada actividad semillas preciosas.

⁷ Entrevista a Leonel Cerruto. Educador comunitario y pedagogo, coordinador del proyecto Universidad Indígena Intercultural Kawsay (UNIK), Bolivia, Ecuador y Perú. Realizada: 19 de julio de 2011.

⁸ *Chakana* es el símbolo de la cosmovisión andina. Muestra cuatro dimensiones vitales: *munay* (cariño, energía, espíritu), *yachay* (sabiduría, estética, ciencia, arte), *ruway* (trabajo, acción, producción), *atiy* (organización, autoridad, capacidad, gestión del gobierno *Ayllu*), las cuatro dimensiones de la *pacha*: espacio, tiempo, situación y seres vivos, articulados por una quinta dimensión o *chawpi-taypi*. El centro articulador de la complementariedad.

Sin embargo, no puedo esconder que la experiencia vivida en esta primera visita a México desborda mi capacidad de análisis, obligándome a hacer un alto en el camino para digerir con atención el caudal de sensaciones y reflexiones que me envuelven. Así, considero irrespetuoso aventurarme en la elaboración de un análisis juicioso del contexto chiapaneco, motivo por el cual me limitaré a narrar algunas de las experiencias que en ese periodo resultaron altamente significativas.

EXPERIENCIAS DE CAMPO

Carnaval en los municipios de Tenejapa, Huixtán y Chamula

El municipio de Tenejapa me ofreció la mayor oportunidad de participar en las festividades gracias a la invitación de Juan, joven tzeltal estudiante de la UNICH, quien en su calidad de músico tradicional me acompañó, durante los quince días del carnaval, a todas las ceremonias, incluidas las visitas a los cerros y otros lugares sagrados. Las largas conversaciones con él me permitieron entender que la escasa participación de la población en las festividades del carnaval se debe a que muchos de sus habitantes pertenecen hoy a las iglesias llamadas *evangélicas*; además existen algunos conflictos entre quienes siguen la tradición y muchos católicos que proponen que las ceremonias sean realizadas todas en el recinto de la Iglesia católica, y no en los cerros y lugares sagrados como actualmente se vienen realizando.

Confieso que ha sido una de las experiencias más impactantes, tal vez porque no fueron suficientes los días de observación, ni las charlas informales con los lugareños, entre ellos algunos taxistas con los cuales conversé aprovechando el tiempo de los viajes, o las entrevistas realizadas con algunos de los ceremoniantes o, incluso, con algunos profesores indígenas, para desentrañar el significado ancestral o la correspondencia del carnaval con alguna festividad precolonial; tampoco hubo tiempo para entender los entramados de la ritualidad, los escenarios y la gran diferencia del espíritu de los participantes en cada uno de los tres municipios que visité. Sin embargo, me quedó claro que las fiestas de carnaval en Chiapas constituyen un verdadero trampolín de significantes difíciles de codificar.

Por lo tanto, aventurándome con ojo de visitante, mas no de investigadora, puedo atreverme a considerar algunos elementos comunes en los tres municipios. El primero, y sin lugar a dudas el más marcado, corresponde a la carga de

simbolismo católico que se manifiesta de diversos modos, entre ellos, la realización de diferentes etapas en la Iglesia católica y el uso de la cruz (no la cruz maya cuadrada, sino la católica). Otros elementos comunes están representados por el uso del color rojo en los vestidos y el consumo del *posh* como bebida ritual, además del uso de la Coca-cola, cuyo acto presencié con algo de estupor en San Juan Chamula. De hecho, la primera pregunta que me formulé fue si con el pasar del tiempo la celebración se resignificó, reelaboró y, en algunos casos, se suplantó por la idea histórica de los bacanales o saturnales romanas transplantada en América Latina con la colonización. Desafortunadamente, sobre este aspecto nadie supo darme cuenta, aun ni los mismos ceremoniantes, como tampoco un profesor que ha escrito un libro sobre el carnaval de Tenejapa.

Esta interrogante me acompañó por largo tiempo llevándome a una búsqueda teórica donde pude encontrar información relacionada con el profundo sentido espiritual y de comunión con la naturaleza que habían caracterizado los ritos precoloniales realizados en esa época del año, considerando que el origen de esta celebración correspondía a los *nemontemi* y *chaik'in*, o cinco días perdidos del calendario azteca o el *wayeb* del calendario maya, dedicados a la reflexión, el agradecimiento y la purificación para comenzar el nuevo ciclo.

Visita al municipio de Huixtán

A cuarenta minutos de San Cristóbal pude encontrar en el aire de Huixtán aún el sabor de la tradición, de la tortilla, del frijol, de los huevos de rancho, de la belleza y el sabor de las flores de *Nix U'kum*, que se comen durante el periodo de la Cuaresma, pero sobre todo, la palabra dulce de Lucía, de Micaela y la palabra firme de Martín, quienes desde el ejido López Mateos tejen día a día la vida, cuidando borregos, sembrando la milpa y ofrendando a la Madre Naturaleza con una ritualidad que mezcla la tradición con las prácticas católicas.

La hospitalidad y el calor humano con que fui recibida en su vivienda forman parte de ese patrimonio ancestral donde los espacios comunitarios aún se mantienen en medio de las dificultades y de la *intervención*, que desde la televisión y el llamado *progreso* dejan sus huellas reflejadas en las montañas de basura abandonadas en San Cristóbal y en otros lugares a lo largo de la carretera, o desde el cementerio de árboles asesinados para vender sus maderas en el mercado de los traficantes de la vida.

Fueron profundas las pláticas que se tejieron en torno al fuego. En este espacio pedagógico ancestral tuvimos la ocasión de reflexionar sobre diversos temas del acontecer diario de la comunidad, plática nutrida con las constantes interrogantes de algunos jóvenes que esa noche con gran entusiasmo estuvieron presentes.

La palabra inicial la tomaron los jóvenes, situación que animó la reflexión en torno a la importancia de la educación comunitaria para superar los efectos de una educación monolingüe y de corte colonial ofrecida por la escuela oficial. Educación que nutre la negación de los propios orígenes, ocasionando, sobre todo en los jóvenes, una ruptura identitaria que conlleva la pérdida de la tradición, mientras alimenta el famoso sueño americano o europeo, a través de modelos reflejados en la televisión y en las famosas telenovelas. Escenarios a los cuales los jóvenes se presentan impreparados y donde el ser tzotzil o tzeltal se pierde en las calles de las ciudades o en los templos del consumo llamados centros comerciales.

Otro tema de larga conversación tuvo que ver con el gran problema que aqueja a la Madre Tierra ocasionado por el asesinato continuo de árboles y la basura que se acumula como resultado de los modelos de consumo de alimentos chatarra que no nutren y que cambian la tradición alimentaria de los pueblos, convirtiéndolos en consumidores y sostenedores de un modelo de desarrollo contaminante e insostenible, que no tiene que ver con el *Lekil Kuxlejal*, fundamento de vida del pueblo tzotzil.

No podía faltar el tema de las religiones y su incidencia en la pérdida de muchos elementos comunitarios y espirituales, esto lleva a la combinación de prácticas espirituales confusas que de una u otra manera aún forman parte de las prácticas coloniales, que inconscientemente han ido desplazando las prácticas espirituales de la ritualidad maya, como lo plantea el doctor Miguel Sánchez Álvarez en su tesis doctoral (2009).

Relacionado con el tema de las religiones, despertó gran interés mi narración con respecto a la forma de compartir la espiritualidad de los pueblos originarios en los Andes: Perú-Ecuador-Colombia, donde la coca es una planta sagrada y es ofrecida en todas las ceremonias, reuniones o asambleas, donde la palabra es ritual y, por lo tanto, compartirla en los espacios de construcción comunitaria es también hacer de este espacio algo sagrado para ofrendarlo a la Madre Naturaleza.

Esta plática profunda en torno al fuego concluyó ya avanzada la noche, con la promesa de visitar el río y las fantásticas guardianas de piedra llamadas *Las Pastoras* y otro espacio ceremonial llamado la *Gruta de los Venados*. La visita a estos maravillosos lugares me confirma que la memoria de los pueblos está escrita en las montañas, las rocas, las piedras y los árboles, como me lo ha enseñado un abuelo sabio colombiano, Berito Cobaría del pueblo u'wa. Por un momento imaginé estar en la gruta de Nailch'en Xchel, que describe el doctor Sánchez.⁹ No tengo ningún tipo de prueba científica, pero puedo asegurar que el contemplar la perfección de las figuras que allí se representan y escuchar el silencio que nos habla es un pasaporte a otra dimensión.

La visita a Huixtán me ofreció dimensiones de vida cotidiana importantes y en sólo tres días mi baúl de viaje nuevamente se llenó de grandes experiencias y nuevas interrogantes.

Uno de ellos tiene que ver con la escasa participación de la mujer en los espacios sociales, políticos y espirituales que rompen con prácticas ancestrales del *Sumak-Kawsay* de los Andes bolivianos, donde la espiritualidad se vive desde la complementariedad masculino-femenino, y el caminar acompasado del par hombre-mujer son fundamentos de armonía y equilibrio. Aquí, esta complementariedad se rompe para dar paso a ceremonias religiosas católicas, donde un grupo de *principales* compuesto sólo por hombres acompañan al sacerdote en la liturgia y en la celebración de bautizos y comuniones, como

⁹ “Nailch'en Xchel: Nombre de la gruta y centro ceremonial de los tzotziles huixtecos que se ubica al pie del cerro Xchel, a un lado donde brota el río del mismo nombre. Los *j-iloletik*, curanderos, y *j-ik' o'etik*, peticionarios de agua, acuden a este lugar para pedir la lluvia, para evocar la fertilidad y abundancia de los cultivos y de los animales domésticos, así como la sanación de los seres humanos. Xchel es también el lugar donde acudían y aún acuden los cazadores para solicitar el venado y que durante la cacería Dios les conceda un animal; o bien, las mujeres que deseaban conocer y dominar el arte de *jolob*, tejer en telar de cintura, acudían a este lugar con los rezadores” (Sánchez, 2009: 308).

“Otro aspecto que se liga con la diosa Xchel o Ixchel, según la creencia tzotzil huixteca, considera que en el interior del cerro Xchel se encuentra otra dimensión del mundo, donde se resguardan todos los animales silvestres, toda clase de plantas y árboles frutales, ahí existen diferentes cargos y servidores que cuidan y mantienen la vida y el orden; la creencia huixteca sobre la otra dimensión del mundo; en el *yut balamil* o *yolon balamil* es la continuidad del pensamiento maya prehispánico” (Sánchez, 2009: 310).

tuve oportunidad de ver en la comunidad de Los Ranchos, o la celebración de la fiesta de las cementeras en la comunidad del Carmen, Ya'al Chuch, donde trece *principales* hombres acompañan al sacerdote en la celebración de la liturgia, desde un lado u otro del púlpito para al final hacer entrega de bultos de maíz y otros alimentos: huevos de rancho o calabazas, como ofrenda por el fruto generoso de nuestra Madre Tierra.

Concluyo mi visita a Huixtán compartiendo en estas páginas algunos conceptos importantes que me han sido transmitidos por Sánchez, así como algunos aportes del libro de Manuel Bolom (2010), desde los cuales he recogido reflexiones importantes que, de hecho, constituyen el postulado epistemológico para una *pedagogía del buen vivir*:

- *K'anel*: querer. Categoría ética. Está relacionado con el corazón y el pensamiento. Está vinculado con las relaciones sociales y el equilibrio comunitario, de allí la importancia de considerar la *función ética del K'anel*.¹⁰
- *Ch'ulel*: conciencia. Tiene que ver con el desarrollo cognoscitivo. El *Ch'ulel* no nace con el individuo, sino que madura con él. Es un acceso al conocimiento amplio de la vida: *despetar de la conciencia*. El *K'anel* está apegado a la madurez del *Ch'ulel* de los sujetos.
- *Ich'el ta Muk'*: recibir en grande. Tiene que ver con la disponibilidad de escucha y de respeto (*Kuxubinel*) por el otro, para la construcción de un *K'anel* intercultural.
- *K'an bail*: hablar con el corazón. La palabra contiene vida y no solamente es la palabra, es también la guía para el sujeto. Cuando decimos que está viva es porque también se mueve.

¹⁰ Anteriormente el sistema cultural maya era una incesante *existencia reflexiva en movimiento*, pues buscaba en cada acto de la vida reencontrar el origen cósmico junto con el conjunto de todos los seres físicos y energéticos. Los signos y los significados de la vida—en su totalidad descubiertos a través del tiempo por nuestras abuelas y nuestros abuelos— reflejan nuestra autoconciencia, pero también la conciencia de la humanidad.

- *Enseñanza y aprendizaje*: sobre dicho principio, la estructura social se basa en los valores del respeto, la complementariedad, la solidaridad y la reciprocidad como realidades cotidianas. Así se aprende la dignidad y la libertad espiritual, se educa con la vivencia, se enseña y se aprende a través del comportamiento, *alrededor del fuego ceremonial*, donde desaparece la individualidad, emerge lo trascendente como nueva oportunidad para el desarrollo y la expansión de la conciencia: *Ch'ulel*.
- *Pedagogía comunitaria tzotzil*: la organización social de los tzotziles se caracteriza por lo comunitario, sistema que se sustenta en el principio de reconocer a la naturaleza y las otras personas en la vida propia y su espacio. En este horizonte se vislumbra la construcción de un *K'anel intercultural y planetario*.

De todas estas pláticas, escasas de tiempo, pero profundas en esencia, quedaron grandes compromisos, entre ellos el más importante: despertar los postulados del *Lekil Kuxlejal* para que el *K'anel*, el *I'chel tamuk*, el *Ch'ulel*, el *Kan'bail* vuelvan a ser parte de las prácticas cotidianas de la comunidad, recreando los espacios pedagógicos comunitarios que se han ido perdiendo.

Visita al municipio de Chanal

Ésta fue una experiencia impactante con la cual aumentó mi incertidumbre, así como la lista de preguntas que me he formulado desde mi llegada a estos territorios. Al pedirle cita al presidente municipal para hablar de la situación del municipio, tanto de educación como del problema de la basura, me respondió que con gusto me podía atender en San Cristóbal, dejándome su número de teléfono para concretar una cita, al cual nunca me pude comunicar. Me quedó, entonces, la imagen de este municipio donde sus calles polvorientas, carentes de un mercado público, un restaurante o un hospedaje, hacen el marco de un paisaje sombrío a su plaza principal adornada con un tablón de color negro y una cruz, situación de la cual muy pocas personas están dispuestas a hablar.



PLAZA PRINCIPAL DEL MUNICIPIO DE CHANAL, YOLANDA PARRA, 2011.

Visita a escuelas primarias y entrevista con docentes en los municipios de Chamula, Huixtán y Tenejapa

En el tema de la educación son varios los puntos que me generan inquietud, por ejemplo, no logro comprender el alcance de una educación primaria monolingüe (español) en municipios eminentemente indígenas. Esta situación limita la posibilidad de establecer una comunicación directa entre docentes y comunidad, quienes muchas veces acuden a los mismos hijos para que asuman la función de intérpretes, situación que además agudiza la exclusión de las mujeres de los escenarios de la vida pública, religiosa, social y política. Igual perplejidad me causa el nombramiento de profesores bilingües en contextos que no corresponden a su formación lingüística (docentes hablantes de tzeltal, tzotzil o ch'ol en territorios de cultura tojolab'al). A este escenario de incertidumbre se suma el hecho de que no haya continuidad de la enseñanza bilingüe en las escuelas secundarias y mucho menos en el nivel preparatoria. Además, es necesario considerar el bajo nivel de los estudiantes que han acudido a escuelas bilingües cuando llegan a la secundaria, enfrentando con grandes vacíos una enseñanza monolingüe en español. Esta situación, según explican algunos docentes, se origina en la incapacidad de la mayoría de los docentes bilingües de manejar la doble enseñanza, así como la incapacidad de los padres de familia para fortalecer la del español.

Visita al Museo de Medicina Maya

Este es un espacio desde el cual la Organización de Médicos Indígenas del Estado de Chiapas (OMIECH) mantiene viva la sabiduría ancestral mediante el ejercicio de la medicina tradicional y donde el pulsador, el rezador de los cerros, la partera, el huesero y el hierbero existen. Son hombres y mujeres de maíz. Ahí tuve la oportunidad de entrevistar a un joven tzeltal, hierbero, de 28 años, así como a la presidenta de la organización, partera que ha perdido la cuenta de los seres que ha recibido en este mundo. Ellos forman parte de los 825 miembros de esta asociación, lo que confirma con agrado la presencia de los jóvenes y las mujeres en la transmisión de estos saberes.

ESPACIOS INSTITUCIONALES

Talleres de normalización lingüística

Estos talleres han sido un proceso bastante complejo. Aquí se manifestaron limitantes y dificultades de plasmar por escrito lenguas de tradición oral, y los neologismos o las diferentes variantes originaron discusiones y debates de profunda reflexión. También de este ejercicio se ha producido el primer material escrito, del cual seguramente serán necesarias varias revisiones hasta lograr la pulcritud que pudiese materializar el tan deseado sueño de la creación de la Academia de Lenguas Maya y Zoque.

Ejercicio ritual/pedagógico

Esta actividad fue realizada con la anuencia de la secretaría académica el 22 de febrero de 2011, en la sede de la UNICH para celebrar el inicio del nuevo ciclo maya, donde participaron tres diferentes cursos con profesores de lenguas tzotzil y tzeltal. De esta experiencia se hizo evidente la dificultad de los y las estudiantes al participar en dinámicas comunitarias y de grupo. Es así como el simple ejercicio de formar un círculo o sentarse en la tierra resultó ser un gran obstáculo. Por otro lado, era evidente la dificultad de expresar la espiritualidad en una forma diferente al rito católico; por ejemplo, resulta normal en una misa hacer la señal de la cruz, pero no lo es saludar a las siete direcciones o elevar los brazos para saludar al Sol o saludar al Fuego como un elemento vivo y presente. Cosa muy normal en los rituales de los pueblos originarios de Abya

Yala.¹¹ En esta experiencia, no se pudo contar con un rezador tradicional de algunos de los pueblos vecinos de los altos chiapanecos, porque uno de los contactados cobraba 800 pesos y el segundo, 3 000. De esta manera, el ritual se hizo sin rezador, sólo con las voluntades que quisimos ofrendar a la tierra para saludar este nuevo ciclo.

Primer encuentro de intelectuales indígenas en la UNICH

Ahí tuve la oportunidad de compartir catorce historias de vida de los profesionistas que participaron, corroborando desde estas historias que la mayoría de los hoy profesionistas indígenas han atravesado una difícil etapa de ruptura identitaria iniciada en sus años de educación preparatoria y arrastrada hasta los últimos semestres de la licenciatura. Afortunadamente, la mayoría de los participantes coinciden en un proceso de recuperación de la identidad que les ha permitido, de igual manera, entender la importancia del dominio hablado y escrito de su lengua materna, así como de la espiritualidad y la vida comunitaria, proceso en el cual se encuentran comprometidos desde las diferentes áreas de la educación en las cuales se desempeñan, reconociendo los desafíos que ello implica, no sólo con los jóvenes que han emigrado a las ciudades en busca de ese México imaginario que bien retratan la televisión y los diferentes programas publicitarios del *todo en venta*, sino también con los colegas profesionistas mestizos o blancos que han siempre realizado estudios y publicaciones sobre la población indígena y que se niegan a reconocer el nivel de formación al cual muchos indígenas han llegado. En este escenario tuve posibilidad de corroborar actitudes discriminatorias de algunos profesionistas y docentes no indígenas, quienes llegan al extremo de llamar *analfabetas* a los profesionistas indígenas que hablan su lengua materna, pero no la escriben y, de igual manera, tildan de grave contradicción la situación de quienes, ocupando hoy cargos universitarios, no enseñaron las lenguas a sus hijos/hijas, sin que haya clemencia por el contexto histórico, discriminatorio o estigmatizante en el cual fueron criados y educados.

¹¹ *Abya Yala* es el nombre dado al continente americano por el pueblo kuna de Panamá y Colombia antes de la llegada de Cristóbal Colón y los europeos. Literalmente significa *tierra en plena madurez* o *tierra de sangre vital* (López, 2004).

INTERCAMBIO CON OTRAS REALIDADES

Sexto Encuentro de Especialistas de la Región Norte de Jalisco y el Sur de Zacatecas
A este evento fui invitada por el Centro Universitario del Norte, Universidad de Guadalajara (CUNORTE) para participar como ponente en la mesa de “Educación e interculturalidad”. Esta experiencia me permitió acercarme a la cultura wixarica (huichola) y a las problemáticas del estado de Jalisco, entre ellas, el narcotráfico en la región, situación en la cual pude profundizar con una visita al municipio de Mezquitic, donde realicé algunas entrevistas a diversas personas. Otra experiencia bastante interesante, desde el punto de vista de la educación, fue la visita a la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) de reciente fundación en Mezquitic, pues el grupo conformado por 33 estudiantes indígenas y dos mestizas ha dado origen a una dinámica intercultural espontánea por parte de los estudiantes, que nada tiene que ver con los programas curriculares de corte nacional que maneja la Universidad.

Primer Congreso Educativo Regional. La Reforma de secundaria y la interculturalidad, en la Universidad Tecnológica de la Selva en Ocosingo
Por cortesía del maestro José Adriano fui invitada como ponente a este congreso, con el tema de mi investigación “Diálogo de saberes para una pedagogía intercultural”. En esta experiencia pude tener contacto directo con un grupo de 80 de los casi 400 docentes de las escuelas de secundaria que participaron en el congreso, donde pude corroborar la ruptura que se presenta al pasar de la primaria a la secundaria y donde ninguna de las escuelas llevan un programa bilingüe y, mucho menos, de pedagogía intercultural.

A MANERA DE REFLEXIÓN

Precisamente, por la complejidad de las experiencias vividas, debo confesar que ha sido complicado navegar por las aguas de ese *México profundo* descrito por Guillermo Bonfil Batalla.

Me resulta difícil percibir la tradición y la filosofía de los pueblos originarios en Chiapas, en medio de los avatares políticos del PRI, PAN, PRD, Convergencia, PVEM o la invisible presencia del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) que se diluye o se glorifica dependiendo del interlocutor en

turno. Sin embargo, es evidente quien, en mayor o menor medida, reconoce que la historia de México —pero sobre todo la de Chiapas—, se divide en antes y después de 1994.

No menos difícil me resulta entrever el entrecruzado panteón de divinidades que habitan el sugestivo escenario de la iglesia en Chamula y que acompañan a nativos y visitantes por los recorridos misteriosos de las ofrendas y rezos; o asistir a la sacralización de la Coca-cola, elevada al estatus de bebida ritual en carnavales y ceremonias, para no hablar de la proficua presencia de iglesias cristianas, adventistas del séptimo día, testigos de Jehová y las llamadas iglesias anglicanas Alas de Águila, o del hecho de que un rezador tradicional cobre hasta 3 000 pesos por la realización de una ceremonia tradicional.

No es fácil entender la función o predecir la eficiencia o impacto de la diversidad de agencias del Estado federal o estatal que se ocupan de la llamada cuestión indígena, a saber: la Dirección General de Educación Indígena (DGEI), la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI), la Coordinación General de Educación Intercultural Bilingüe (CGEIB), Centro Estatal de Lenguas, Arte y Literatura Indígena (CELALI), Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) y Secretaría de Pueblos Indios (SEPI), entre otras.

A este contexto de grandes interrogantes, se suma mi visita al Museo Nacional de Antropología e Historia, en Chapultepec, así como el Museo Tojolabal, establecido en la antigua hacienda Napité del municipio de las Margaritas, Chiapas, donde todos los paneles explicativos, así como el guía del museo, conjugan los verbos en tiempo pasado haciendo alusión a los mayas o a los tojolabales, como a *ellos* que *existían*, *vivían*, *vestían*. Es decir, pareciese que una función pedagógica del museo fuese convencer a los propios protagonistas de su funesta desaparición.

Es necesario, entonces, aguzar los sentidos para percibir en los matices de estas fusiones la presencia de Ixchel, Tonantzin, Tlalli, Coatlicue o Tlaltecuhltli, vestida de Guadalupe en medio de San Juan, San Isidro, San Antonio o Jesucristo.

Sin embargo, es precisamente de este universo complejo que mi caminar se nutre entrelazando los postulados del *buen vivir*, expresados en el *Sumak-Kawsay*, el *Lekil Kuxlejal* y el *Kajkrasa Ruyina* con el quehacer cotidiano de jóvenes hombres y mujeres de maíz que, como Shukara, Eulogia, Yanet, Lucía, Sebastiana, Adriana, Cristina, Juan, Leonel, José, Yuro, Andrés, Flavio, Rober-

to y Manuel, están comprometidos desde la academia, pero sobre todo desde la vida misma, con sus comunidades; asimismo están en íntima comunión con su espiritualidad, en pos de la recuperación de la *sabiduría ancestral de la tierra*, desentrañando enseñanzas profundas de la complejidad del pensamiento de los pueblos originarios, donde la “identidad terrestre” (Morin, 2001: 13), la “conciencia de especie” (Toledo, 2009: 219-228), o la “proyectualidad existencial” (Bertin y Contini, 2004), han constituido desde siempre la médula espinal de aquello que diversos estudiosos han llamado *paradigma holístico* o *pensamiento complejo*.

Desde esta mirada y con la intención de contribuir a la construcción de un nuevo proyecto educativo, en el siguiente apartado comparto la introducción de mi tesis doctoral, fruto de seis meses de caminos, pero sobre todo, de un proceso de reflexividad en torno a la temática de la *pedagogía intercultural*.

Introducción

Serendipia es un curioso término de gran riqueza expresiva, que aún no aparece en el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española. Sin embargo, Manuel Seco en su reconocido *Diccionario del español actual*, significa bajo la forma de *serendipidad* la “facultad de hacer un descubrimiento o un hallazgo afortunado de manera accidental”. La historia de *El reino de Seréndip* se cita en una antigua y conocida obra literaria: la historia de Simbad de *Las mil y una noches*. La llegada del concepto a Occidente se produce en 1754, cuando el escritor inglés Horace Walpole, en uno de sus viajes por Asia, escucha el citado relato del que queda prendado. Como él, en uno de mis tantos viajes, emprendo una nueva travesía intentando descubrir *más allá del océano otros horizontes pedagógicos posibles*. Comienzo en la Universidad de Bolonia, en Italia, pasando por Colombia y Bolivia para llegar al estado de Chiapas en México, encontrando, en este recorrido, situaciones tanto afortunadas como inesperadas.

Descubro que la llamada *educación intercultural* diseñada en México, va dirigida a los pueblos indígenas y contiene alguno de los fundamentos que orientan en Italia la educación dirigida a los *migrantes*, es decir, los postulados de un pensamiento dominante y excluyente que mediante políticas asimilatorias hablan de integración e interculturalidad. También descubro que la famosa figura italiana, llamada *mediatrice culturale*, en algunos pueblos originarios de Colombia es conocida como *tejedora de mundos*.

La misión de tejer mundos, me ha explicado un anciano maestro, sabio y científico de la vida, es difícil de explicar y tanto más difícil de realizar. Esa misión tiene que ver con la enseñanza, el aprendizaje, el respeto y el reconocimiento del derecho a la vida de todas las especies que habitan el planeta. Tiene que ver también con el diálogo entre miles de lenguas diversas, aunque carezcan de gramáticas o diccionarios, porque los significados de esas lenguas están escritos en los espíritus guías de los caminos, en las estrellas, en el cielo, en las grutas, en las montañas y en las piedras.

Es precisamente de la definición de esta misión que comienza mi inesperado descubrimiento logrando, en el ir y venir, desaprender muchas cosas para sumergirme en el corazón de nuevos mundos. Mundos hasta ese momento ignorados, donde el sentir, el querer y el despertar de la conciencia vislumbran la forma del *K'anel* y el *Ch'ulel* que con profundidad describe Bolom (2010) en su libro.

Es gracias a esa misión que aprendo en la distancia a reconocirme en tantos mundos. Aprendo a sentir más cercanas las injusticias, las atrocidades, las masacres que golpean tantos lugares aparentemente lejanos: Colombia, Somalia, Etiopía, Libia, Congo, Camerún, Afganistán, Palestina y tantos otros pueblos olvidados o cancelados de las cartas geográficas de esta sociedad.

¡Un río desbordado de muertos e injusticias ha alterado el orden universal y descompuesto la armonía cósmica! Dicen las ancianas sabias.

He aprendido a escribir, a escribir en italiano, no tanto para sentirme *integrada*, sino para dejar brotar las palabras del alma, y con ellas las enseñanzas de las ancianas y ancianos con quienes he podido compartir la *pedagogía de la vida*. Un aprendizaje que en un proceso de *reflexividad* profunda me ha llevado a un reencuentro conmigo misma. Un reencuentro después de veinte años en una sociedad que se empecina en producir desechos humanos consumistas, indiferentes, egoístas e inconscientes. Un despertar después de un largo letargo. Un gran descubrimiento.

Improvisadamente, como figuras de brumas regresan a mi mente hermosas criaturas vestidas de mariposas amarillas, como en la época de la grande *Bakatá*.¹²

¹² Bogotá, en lengua muisca.

Mariposas amarillas, que vistiendo identidades fragmentadas de un universo femenino, abren el armario de los recuerdos para gritar al mundo sueños peregrinos sin destino, contando historias que recuerdan, que hieren, que curan.

Fueron muchas las noches en vela durante las cuales realicé largos viajes intentando descubrir aquel hilo desmadejado y suspendido en los respiros infinitos de la nada, pensando que fuese precisamente ese hilo invisible el motivo de aquella vorágine de seres en movimiento, en un mundo salpicado de colores que me transportaba como en una película de Marruecos a la Palestina, o de Polonia a la India o del Senegal a Colombia, Perú, Ecuador, Bolivia o México. Fue entonces, cuando de regreso a Colombia (1998), nuevos caminos se abrieron para descubrir senderos hasta entonces ignorados. Los senderos del conocimiento de los pueblos originarios de esa Colombia cancelada de los libros de historia con los cuales había crecido.

Gracias a esta experiencia, descubro el gran don del *Ch'ulel*¹³ y reconociéndome *mestiza* comprendo el gran reto de educar a una hija de dos mundos. Acompañaron este despertar un gran miedo y una gran incertidumbre por el mundo en el cual debería educar a esta nueva criatura de la Humanidad.

Comencé, entonces, a preguntarme cuáles podrían ser los modos, los escenarios para lograr criar a una hija, portadora de aquello que los estudiosos contemporáneos denominan *identidades plurales*. Fue este, precisamente, el motivo para volver a frecuentar el claustro universitario en Bolonia, en la Facultad de Sociología. ¿El interés?, la urgente necesidad de conocer los desafíos de la sociedad contemporánea en un contexto donde se pierden las fronteras y el aire ya no reconoce los aromas del terruño.

Una vez terminada esa etapa formativa, la evidente complejidad de las sociedades contemporáneas y la urgente necesidad de asumir un compromiso en la construcción de una conciencia planetaria de respeto por la diversidad y la convivencia armónica de la Humanidad, me llevaron a emprender una nueva etapa formativa: el doctorado en Pedagogía en la Facultad de Ciencias de la Formación de la Universidad de Bolonia. En esta ocasión, la pregunta que motivó el gran viaje fue: ¿cómo despertar conciencia para criar la vida, no sólo para mi hija sino para la Humanidad entera?

Ante esta interrogante con un peso existencial evidente, el universo elegido para mi búsqueda va más allá del océano y tiene un rumbo preciso. Me mueve

¹³ “Despertar de la conciencia” en tzotzil. Interpretación de Bolom (2010).

la esperanza profunda de redescubrir el entramado de una filosofía que encarna la *sabiduría ancestral de la tierra*, a través de los postulados del *buen vivir* de los pueblos aymara, quechua en Bolivia; tzotziles y tzeltales de los Altos de Chiapas; y del pueblo u'wa, que en Colombia defiende el petróleo como *Ruiría*, sangre de la Madre Tierra.

El objetivo inicial es hacer un análisis comparado entre los fundamentos epistemológicos del *buen vivir* y aquellos que han regido la educación occidental trasplantada desde Europa a territorios latinoamericanos, concentrándome en las políticas que han promovido el avance de un modelo de desarrollo insostenible basado en el consumo, el culto al dinero y la apariencia, arrojando a la Humanidad a una vorágine de inconsciencia y destrucción.

La hipótesis de partida radica en el problema que afronta la llamada *cultura occidental*, en un momento epocal importante dada la elevada presencia de hombres, mujeres, jóvenes y menores provenientes de diversos lugares del mundo, reclamando con urgencia cambios en el sistema educativo vigente. De ahí que mi análisis parta del tema de las migraciones, sus contextos y sus causas: guerras, cambio climático, hambrunas, pero también los *medioramas* (Appadurai, 2007: 55) que nos recuerdan cómo miles de seres viajan en pos del sueño americano o europeo, persiguiendo el mito del *bienestar y el desarrollo*.

En este ensayo entrego a ustedes los frutos de varios años de aprendizaje con el pueblo u'wa en Colombia y seis meses de camino entre los saberes y conocimientos de los pueblos originarios del Tawantinsuyu,¹⁴ de Centromérica y del Abya Yala. Los escenarios mágicos vividos me permitieron sentir la música del agua, en Lacanjá,¹⁵ los susurros de Wayra,¹⁶ en el Titicaca, los suspiros de la tierra en Tihuanaco, y la fuerza del fuego en Cochabamba, donde un rayo quemó completamente el Templo del Sol en las instalaciones de un centro llamado Comunidad Planetaria Janajpacha.¹⁷

*Jallalla*¹⁸ por una pedagogía para la vida.

¹⁴ En lengua quechua “los cuatro lados del Sol”. Actualmente comprende los territorios de las repúblicas de Perú, Ecuador, Bolivia, norte de Argentina, norte de Chile y sur de Colombia.

¹⁵ “Casa de la serpiente de agua”, en lengua del pueblo lacandón, en Chiapas.

¹⁶ “Viento”, en lengua quechua, en Bolivia.

¹⁷ En lengua quechua: “tierra sin mal, paraíso”.

¹⁸ Palabra aymara que expresa esperanza, satisfacción y agradecimiento por la vida, y que comúnmente se utiliza al principio o al final de un acto espiritual.

BIBLIOGRAFÍA

- Appadurai, Arjun (2007), *Modernità in polvere*, Roma, Italia, Biblioteca Meltemi.
- Arredondo M., Carlos Humberto (2010), “Las ofrendas en San Andrés la Cal: ritual agrario prehispánico en el siglo XXI”, en Norma Georgina Gutiérrez Serrano (coord.), *Relatos, conocimientos y aprendizaje en torno al cultivo del maíz en Tepoztlán, Morelos*, México, México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias-Universidad Nacional Autónoma de México/Juan Pablo Editores, pp. 155-179.
- Asociación de Cabildos y Autoridades Tradicionales U’wa (2010), “Kajkrasa Ruyina: Guardianes de la Madre Tierra-El Planeta Azul”, Proyecto etnoeducativo del pueblo indígena U’wa del Resguardo Unido. Documento de política etnoeducativa, núm. 3, Colombia, Ministerio de Educación Nacional de Colombia.
- Bertin, Giovanni M. y Mariagrazia Contini (2004), *Educazione alla progettualità esistenziale*, Roma, Italia, Armando Editore.
- Bolom Pale, Manuel (2010), *K’anel. Funciones y representaciones sociales en Huixtán*, San Cristóbal de las Casas, México, Universidad Intercultural de Chiapas.
- Bonfil Batalla, Guillermo (1989), *México profundo. Una civilización negada*, México, México, Grijalbo.
- Cerruto A., Leonel (2009), “La experiencia de la Universidad Indígena Intercultural Kawsay (UNIK)”, en Daniel Mato (coord.), *Instituciones Interculturales de Educación Superior en América Latina. Procesos de construcción, logros, innovaciones y desafíos*, Caracas, Venezuela, Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe, pp. 123-154.
- De la Mora Pérez, Rodrigo A. (2010), “Señales audibles y simbolismo del awa, aerófono para el llamado de los jicareros wixaritari”, en Jorge Arturo Chamorro Escalante y Fabiola Margarita Zúñiga Vargas (coords.), *Sustitutos acústicos del lenguaje verbal: una visión interdisciplinaria de los signos audibles, parafonías y comportamientos sonoros*, México, México, Universidad de Guadalajara, pp. 219-240.
- Gutiérrez, Norma Georgina (2010), *En San Andrés Tenextitla sembramos maíz*, México, México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias-Universidad Nacional Autónoma de México.
- Huanacuni Mamani, Fernando (2010), *Vivir bien/buen vivir. Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales andinas*, La Paz, Bolivia, Instituto Internacional de Integración.

- Jiménez Sardón, Greta (2003), *Rituales de vida en la cosmovisión andina*, La Paz, Bolivia, Plural Editores.
- López Hernández, Miguel Ángel (2004), *Encuentros en los senderos de Abya Yala*, Quito, Ecuador, Ediciones Abya Yala.
- Morin, Edgar (2001), *I sette saperi necessari all'educazione del futuro*, Milán, Italia, Raffaello Cortina Editore.
- Morin, Edgar (2000), *La testa ben fatta. Riforma dell'insegnamento e riforma del pensiero*, Milán, Italia, Raffaello Cortina Editore.
- Paoli, Antonio (2003), *Educación, autonomía y lekil kuxlejal: aproximaciones socio-lingüísticas a la sabiduría de los tseltales*, México, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.
- Popol Vuh* (2009), versión en español de Adrián Recinos, traducción de Mariano Sánchez Pérez, Marcelina Petrona Pérez Vázquez y Alfonso Miguel Jasso, Tuxtla Gutiérrez, México, Consejo Estatal para las Culturas y las Artes de Chiapas.
- Reyes, Luis Alberto (2008), *El pensamiento indígena en América. Los antiguos andinos, mayas y nahuas*, Buenos Aires, Argentina, Editorial Biblos/Fundación desde América.
- Sánchez Álvarez, Miguel (2009), *Los procesos y elementos de apropiación territorial de los tsotsiles-tseltales en el municipio de Huixtán, Chiapas*, tesis doctoral, México, División de Estudios de Posgrado e Investigación/Instituto Tecnológico de Oaxaca.
- Seco, Manuel, Gabino Ramos y Olimpia Andrés (1999), *Diccionario del español actual*, 2 vols., Madrid, España, Aguilar.
- Sepilli, Anita (1979), *La memoria e l'assenza: tradizione orale e civiltà della scrittura nell'america dei conquistadores*, Bolonia, Italia, Cappelli Editore.
- Toledo, Víctor (2009), “¿Contra nosotros? La conciencia de especie y el surgimiento de una nueva filosofía política”, en *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, vol. 8, núm. 22, cuatrimestral, pp. 219-228.